

DEL OBJETO A LA EXPERIENCIA

Emilio Montemayor

Hilde S. Hein, *The museum in transition: a philosophical perspective*, Washington, Smithsonian Institution Press, 2000

Cada vez más museos han ido haciendo a un lado la conservación y exhibición de acervos como su actividad central para involucrarse en la producción de experiencias memorables entre sus visitantes a través de montajes y recursos tecnológicos de gran impacto, pero este cambio de prioridades conlleva un riesgo: abandonar el propósito de ofrecer una mejor comprensión de la realidad a través de los objetos a cambio de un despliegue museográfico que se preocupa por aparentar ser real él mismo. Esta es una de las reflexiones fundamentales que plantea Hilde S. Hein en el libro *The museum in transition*, obra que analiza la transformación que ha llevado a la mayoría de los recintos museales a desplazar su función primordial de conservar objetos por el objetivo de propiciar experiencias, transición a la que se refiere el título.

Desde una perspectiva filosófica, que concibe al museo como un ejemplo de materialización del pensamiento, la autora aborda de manera sagaz e incisiva los conceptos y las ideas que subyacen en el trabajo, la organización y los servicios de estos recintos: desde las tradicionales tipologías usadas en su clasificación

(museos de arte, de historia, de ciencias) y las relaciones que se establecen entre quienes conforman las comunidades de los museos (coleccionistas, directivos, curadores, visitantes) hasta su labor educativa y la ampliación de sus servicios para atender a una sociedad cada vez más diversa.

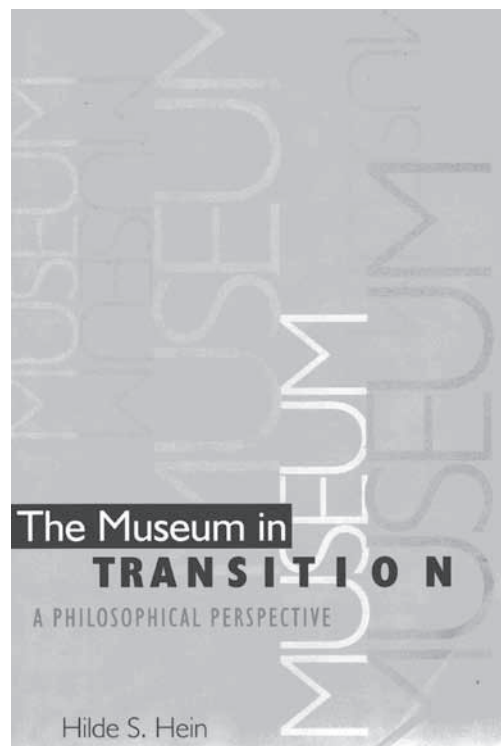
Pero sin duda las reflexiones más novedosas y sugerentes son las que se refieren a la idea de realidad que los museos transmiten, a la ética que subyace en sus acciones tanto de conservación de objetos como de producción de experiencias, y a su dimensión estética, en absoluto exclusiva de los museos de arte. En el primer caso, la reflexión parte de las ideas platónicas acerca de la realidad que todavía subyacen en gran parte del pensamiento científico contemporáneo, como la equiparación de lo real con lo verdadero y lo bueno (que se prefiere sobre lo ilusorio, falso y corrupto), o la creencia de que lo real existe con independencia de la manera en que el hombre lo percibe o experimenta; llevadas al terreno de los museos, Hein utiliza estas ideas para profundizar en las distintas formas y conceptos que los museos han adoptado para dar cuenta de la realidad (o bien, en ocasiones, apartarse de ella para superarla o mitificarla): la apariencia, la autenticidad, la autonomía del objeto museable frente a la

Los museos no sólo han trasladado su atención de las colecciones hacia los estados subjetivos, sino que también le han dado más peso a los procesos emotivos.

La transición que está ocurriendo en los museos debe integrar la vivencia estética del mundo como uno de sus fines principales.

subjetividad del que la observa, la creación de realidades virtuales o la producción de experiencias sobre lo real; es aquí donde se desprende uno de sus señalamientos más importantes: desviando el interés de los objetos usados como evidencia hacia los objetos que evocan experiencias, los museos no sólo han trasladado su atención de las colecciones hacia los estados subjetivos, sino que también le han dado más peso a los procesos emotivos que a los cognitivos: no importa qué tanto los visitantes puedan aprender, sino qué tan intensos pueden llegar a ser sus sentimientos y emociones.

Este mismo cambio de prioridades es analizado desde el punto de vista ético; para ello, recurre a una revisión extensiva de los diferentes documentos y códigos de ética para normar el papel de los museos que han sido generados por instituciones como la American Association of Museums en el país vecino, lo que la lleva a plantear la limitada visión que existe sobre los museos como instituciones con influencia política y creadoras de valor; esta limitación pareciera deberse a la reticencia de atribuirles un carácter moral, que implicaría caer en el error de investirlos de una cualidad humana (sólo las personas, en tanto poseedoras de una conciencia, tienen una moral), pero, como atinadamente lo señala Hein, la condición moral de los museos no radica en que



sean entes conscientes o pensantes, sino en su capacidad de crear significado y generar valores, que es mucho mayor a la que posee cualquier individuo, incluyendo la de quienes trabajan en estos espacios. De allí el imperativo de definir con precisión los compromisos de los museos con las sociedades de las que forman parte, poniendo en el centro de la discusión el servicio público que ofrecen y la labor educativa que deben cumplir.

La autora analiza al final la dimensión estética de los recintos museales. Partiendo de una crítica a la concepción de que los museos de arte son los únicos que tienen como un fin en sí mismo proveer una gratificación estética, basada en la contemplación de objetos de “arte” que fueron hechos con propósitos de goce, su análisis nos conduce a una nueva y valiosa perspectiva: la experiencia

estética no se restringe a la percepción subjetiva del que observa una obra de arte, encapsulada en sí misma y dependiente de las herramientas y conocimientos del individuo para descifrarla; por el contrario, estas experiencias subjetivas posibilitan ampliar las relaciones sociales con otros individuos que también la hayan observado, favoreciendo la creación de lazos de comunidad; este ha sido uno de los grandes errores de muchos museos, que han abdicado en su propósito de ofrecer una visión objetiva y común basada en el conocimiento de los objetos, a cambio de promover una pluralidad de experiencias subjetivas que corren el riesgo de destruir la red de relaciones que le confieren significado a lo observado o experimentado. El otro gran error es considerar que lo estético se reduce al placer que provee la contemplación de las obras de arte, cuando la satisfacción de la curiosidad, el descubrimiento de sentido y la obtención de conocimientos también son sumamente gratificantes. Es en este sentido que Hilde S. Hein plantea una de las propuestas más relevantes del texto: que la transición que está ocurriendo en los museos, otrora centrados en la conservación de los objetos y cada vez más consagrados a la producción de experiencias entre sus visitantes, debe integrar la vivencia estética del mundo (de objetos, de cosas, de personas, de relaciones) como uno de sus fines principales; porque, como bien lo señala, “enseñar a la gente a experimentar el mundo estéticamente no es suficiente para hacerlo un lugar mejor, pero es una condición indispensable para emprender la tarea”. Y esta es una tarea a la que los museos no deberían de renunciar. ■

EL MUSEO MÁS ALLÁ DEL MUSEO

Santiago Bucheli

Selma Holo y Mari-Tere Álvarez, *Beyond the Turnstile. Making the Case for Museums and Sustainable Values*, Altamira Press, EE. UU., 2009

A veces pareciera lo contrario, pero no hay nada menos estático que un museo. Si usted está bajo la impresión de que un museo es el lugar donde se pudre una milenaria vasija de una cultura perdida, se equivoca. Y los museos que han contribuido a darle esa impresión también se equivocan.

Más allá del simple contenedor que resguarda algún tipo de patrimonio cultural, más allá de la entrada a una habitación de cuatro paredes donde se expone fríamente algo, hay y debe haber interacción, movilidad, comunicación, sustentabilidad, circulación, retroalimentación, provocación y, en fin, una red entera de estímulos que subrayen la viveza de una cultura y de los recintos que la hospedan.

A eso está dedicado *Beyond the Turnstile*, compilación de reflexiones sobre el carácter idóneo de un museo hecha por Selma Holo y Mari-Tere Álvarez. Subtitulado *Making the Case for Museums and Sustainable Values*, este libro reúne la opinión de cuarenta expertos que acosan un solo y urgente tema: el museo como parte fundamental y viva de una sociedad.

Las editoras reunieron un destacado *think tank* para repensar el concepto de “museo”, entre quienes figuran Anthony Appiah, Plácido Arango, Elazar Barkan,